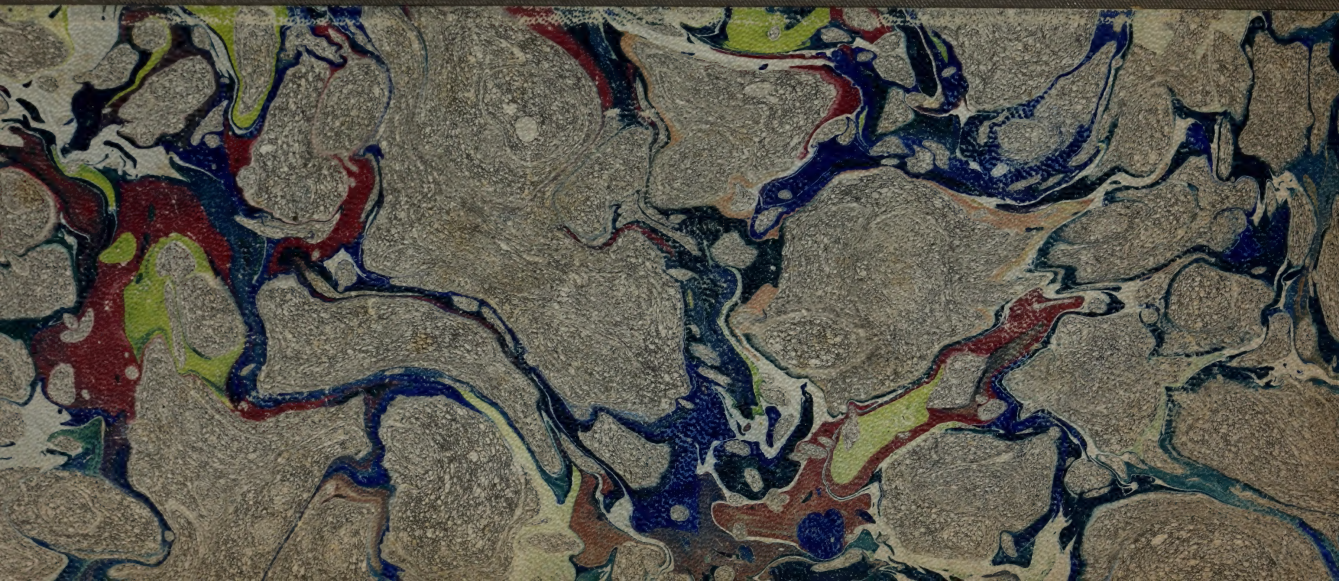
3 1761 09545012 8



10.479

MANUEL MACHADO

APOLO

(Teatro Pictórico)

APOLO

LS
M1494ap

MANUEL MACHADO

APOLO

TEATRO PICTÓRICO

377815
29.3.40

MADRID
V. PRIETO Y COMPAÑÍA, EDITORES
PRINCESA NÚMERO 77.
1911

ES PROPIEDAD

Imprenta de Prudencio Pérez de Velasco, Campomanes, 4.

DEDICATORIA

Á DON FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS

HOMENAJE DE ADMIRACIÓN,
RESPETO Y AFECTO.

EL AUTOR.

BEATO ANGÉLICO

FRGIOVANNI ANGELICO DA FIESOLE
1387 —1455

LA ANUNCIACIÓN

La campanada blanca de maitines
al seráfico artista ha despertado,
y, al ponerse á pintar, tiene á su lado
un coro de rosados querubines.

Y ellos le enseñan como se ilumina
la frente, y las mejillas ideales
de María, los ojos virginales,
la mano transparente y ambarina.

Y el candor le presentan de sus alas
para que copie su infantil blancura
en las alas del ángel celestial,

que, ataviado de perlinas galas,
fecunda el seno de la Virgen pura,
como el rayo del sol por el cristal.

VAN-LAETHEM

DOÑA JUANA LA LOCA

Hierática visión de pesadilla,
en medio del paisaje está plantada,—
alto el brial y la color quebrada—
la Reina Doña Juana de Castilla.

Liso el pelo á ambos lados de la frente,
bajo el velludo de la doble toca...
Ausente la palabra de la boca,
y, de los ojos, el mirar, ausente.

Abierto el regio y blasonado manto,
como una flor enferma el débil talle
deja ver, encerrado en el corpiño.

Y en una lejanía —mas no tanto
que se pierda el más mínimo detalle—
hay el paisaje que soñara un niño.

SANDRO BOTICELLI

Á D. Francisco Álvarez-Ossorio.

LA PRIMAVERA

Oh, el sottovoce balbuciente, obscuro,
de la primer lujuria... Oh, la delicia
del beso adolescente, casi puro...
Oh, el no saber de la primer caricia!...

¡Despertares de amor, entre cantares
y humedad de jardín, llanto sin pena,
divina enfermedad que el alma llena,
primera mancha de los azahares!...

Ángel, niño, mujer... Los sensuales
ojos adormilados, y anegados
en inauditas savias incipientes...

Y los rostros de almendra, virginales,
como flores al sol, aurirosados,
en los campos de Mayo sonrientes!...

LEONARDO DA VINCI

LA GIOCCONDA

Florencia—flor de música y aroma—
patria del gran Leonardo inenarrable
madre de lo sútil y lo inefable...
Florencia del león y la paloma.

Mona Lisa sonríe, Madona Elisa
mira pasar los siglos sonriente.
... Y nosotros también eternamente
llevamos en el alma su sonrisa.

Sonríe la Giocconda... ¿Qué harmonía,
qué paisaje de ensueño la extasía?
¿Por dónde vaga su mirar velado?...

¿Qué palabra fatal suena en su oído?...
¿Qué amores desentierra del olvido?...
¿Qué secreto magnífico ha escuchado?...

TIZIANO

Á Antonio de Zayas.

CARLOS V

El que en Milán damasquinó de oro
la soberbia armadura, el que ha forjado
en Toledo este arnés, quien ha domado
el negro potro del desierto moro...

El que tiñó de púrpura esta pluma,—
que al aire en Mulberg prepotente flota,—
esta tierra que pisa, y la remota
playa de oro y de sol de Moctezuma...

Todo es de este hombre gris, barba de acero,
carnoso labio socarrón, y duros
ojos de lobo audaz, que, lanza en mano,

recorre su dominio, el Mundo entero,
con resonantes pasos, y seguros.
En este punto lo pintó el Tiziano.

DESNUDOS DE MUJER

Oh, la dorada carne triunfadora
de esta gentil madona veneciana,
que ha sido Venus, Danae, Diana,
Eva, Polymnia, Cipris y Pandora!...

Oh, gloria de los ojos, golosina
eterna del mirar, dulce y fecunda
carne de la mujer, suave y jocunda,
madre del Arte y del vivir divina!

Húmedos labios á besar mil veces...
Líneas de lujuriantes morbideces,
que el veneciano sol dora y estuca...

Oh, el delicioso seno torneado!...
Oh, el cabello de oro, ensortijado
en el divino arranque de la nuca!

VERONÉS

ASUNTOS BÍBLICOS

Fué en la mañana de la vida... Altares
en la campiña que el sol riega. Coro
al sublime Cantar de los Cantares.
Regias suntuosidades. Cedro y oro.

Una figura de mujer fulgura,
corazón del paisaje, sonriente...
Sulamita, de noche, en la espesura...
Rebeca, bajo el sol, junto á la fuente...

El viento desmelena la frondosa
floresta, y arrebata en desaliño
el humo de la mirra silenciosa...

Sobre la piedra, blanca como armiño,
grata á Jehová la joven sangre rosa...
Entonces Dios era feroz y niño.

RUBENS

LA KERMESSE

Del sol flamenco á las postreras llamas—
carmín y nácar—por el bello prado,
entre escarlatas, oros y brocado,
ricos galanes y esplendentes damas.

Ella escucha la frase violadora,
jugoso el labio, jadeante el pecho,
los ojos anegados... Él, implora,
el blando césped convertido en lecho.

Las ricas vestiduras opulentas
desordena la torpe mano ardiente,
en ansia de las formas suculentas...

Y en las cárdenas brasas del poniente
sus flechas, surge, á disparar sangrientas
un Cupido rechoncho y sonriente.

REMBRANDT

Á Claudio Santos González.

LA LECCIÓN DE ANATOMÍA

Los enemigos de la luz—rincones
y entrañas—surgen por la vez primera,
en tremendas y fúlgidas visiones,
de atroz verdad, y resplandor de hoguera.

Lumíneos ocres, cálidos carmines,
ebúrneas y rosadas morbideces,
dejaron los dorados camarines,
para ser sangre, podre y lividéces.

Fué Rembrandt, cuyo nombre al mundo asombra,
artista poderoso é insensato,
pincel-puñal de palpitante nervio...

Fué Rembrandt, vencedor de luz y sombra.
Y el dolor tuvo su primer retrato,
y la miseria su pintor soberbio.

ZURBARÁN

ENTIERRO DE UN MONJE

Dejando la quietud de los sitiales,
en procesión de lívida gordura,
surgen del claustro en la humedad obscura
las blancas estameñas monacales.

Campanudos acentos sepulcrales
estremecen la vieja arquitectura,
y el blanco vaho del alba se aventura
por las altas ventanas ojivales.

Despojos son no más, miseria inerte,
polvo que torna, en brazos de la muerte,
á devolver sus átomos al suelo.

Que el blanco monje, de virtudes muestra,
rodeado de santos, á la diestra
de Dios, Nuestro Señor, está en el Cielo.

GRECO

Á D. Manuel B. Cossío.

EL CABALLERO DE LA MANO AL PECHO

Este desconocido es un cristiano
de serio porte y negra vestidura,
donde brilla no más la empuñadura
de su admirable estoque toledano.

Severa faz de palidez de lirio
surge de la golilla escarolada,
por la luz interior, iluminada,
de un macilento y religioso cirio.

Aunque sólo de Dios temores sabe,
porque el vitando hervor no le apasione
del mundano placer perecedero,

en un gesto piadoso, y noble, y grave,
la mano abierta sobre el pecho pone,
como una disciplina, el caballero.

VELÁZQUEZ

Á Auguste Garnier.

LA INFANTA MARGARITA

Como una flor clorótica el semblante,
que hábil pincel tiñó de leche y fresa,
emerge del pomposo guardainfante,
entre sus galas cortesanas presa.

La mano—ámbar de ensueño—entre los tules
de la falda desmáyase, y sostiene
el pañuelo riquísimo, que viene
de los ojos atónitos y azules.

Italia, Flandes, Portugal... Poniente
sol de la gloria, el último destello
en sus mejillas infantiles posa...

Y corona no más su augusta frente
la dorada ceniza de cabello,
que apenas prende el leve lazo rosa.

DON JUAN DE AUSTRIA

Don Juan de Austria, el bufón... Don Juan terrible,
la socarrona cara jocoseria,
bajo el gorro anacrónico y risible...
¡Don Juan de la verdad y la miseria!

Hay en sus ojos de amargura un sello,
y en vano burlan de su mal talante
las damas del absurdo guardainfante
y décuple archivolta en el cabello.

No fué en Lepanto, pese á su alto nombre.
Pero, amigo de un rey de glorias harto,
entre sus timbres de alta prez hay uno

que hace de él un amable gentilhombre:
prestó un doblón al gran Felipe cuarto
en cierta noche de terrible ayuno.

MURILLO

ESCUELA SEVILLANA

Años se cumplen que su hogar fundaron
Rosario y José Antonio, y junto á ellos
un niño—blanca tez, rubios cabellos—
atestigua la fe con que se amaron.

El niño—alma de pájaro—gorjea
en los brazos saltando de su padre...
Morena y dulce arrúllale la madre.
El amplio lecho en la penumbra albea.

En la amorosa y cálida harmonía
de esta dulce familia sevillana
hay algo santo... En este hogar sencillo

él es el Patriarca, ella es María
y es el niño, Jesús... Por la ventana
entra una luz de Gloria de Murillo.

VAN-DYCK

Á Ricardo Calvo.

UN PRÍNCIPE DE LA CASA DE ORANGE

Á este joven señor, tan bellamente
vestido, blanco el traje y la gorguera,
blanca la tez, envuelve en luz poniente
el oro viejo de su cabellera.

De su apostura la elegante gracia
tiene una laxitud de laxitudes,
y en el pecho podridas las virtudes
de su clara y fatal aristocracia.

Tedio y desdén en la orgullosa frente,
vago pesar en la mirada infausta...
Lujosísima espada en joyas rica.

Cruza una banda el busto indiferente.
Blanca mano espectral, de sangre exhausta,
y en la mano un limón, que significa...

TENIERS

ESCENAS DE COSTUMBRES

Ya está aquí el pueblo, el de la ruda mano
y el abundante corazón sencillo,
con su música alegre de organillo
y su reir descomedido y sano.

Teniers lo amaba, y lo pintó el primero
á las luces de antorchas macilentas
en orgías alegres y violentas
ó en sus fiestas de albogue y depandero...

Y hélo aquí, que se atraca y refocila,
y en pintorescos ágapes desfila
por tabernas, posadas y figones...

Grita furioso, ríe á plena boca,
ansioso bebe y come y gusta y toca,
y hace cosas de perro en los rincones.

ESCUELA FRANCESA

SIGLO XVIII

Fin de siglo, pinceles y violines...
Discreta luz y música bonita...
Ocaso melancólico. Exquisita
pena. Meditación en los jardines...

Templos á la Amistad en los boscajes.
Nobles pastores y elegantes ninfas.
Fuentes de Amor. Madrigalescas linfas...
Paganismo cortés... Grecia entre encajes.

He aquí á Clori acabando su tocado...
Un abate locuaz y enamorado
la envuelve ya en retóricas galanas.

Mientras ella sonríe desdeñosa...
y va añadiendo á su beldad de diosa
falsos lunares y mentidas canas.

WATTEAU

Á Nilo Fabra.

L'INDIFFÈRENT

Galán desmemoriado y elegante,
surge en un gracil paso de gavota,
mientras la fuente frívola borbota
el soso y frío madrigal constante.

A la señora de Tourvel—su Filis—
envió en un billete perfumado
un acróstico—¡oh, celos!—dedicado
á las letras del nombre de Amarilis.

Y ella, furiosa con la Mariscala,
rompió indignada dos preciosos Sèvres
y una preciosa túnica de encaje...

Él dijo bien una disculpa mala...
Salió, y huyendo las celosas fiebres,
corre las gratas frondas del paisaje.

PIERROT

Pierrot, el blanco personaje, es éste
que todos conocéis. De blanco viste,
como la luna. Y, cual la luna, es triste,
blanco, más blanco que su blanca veste.

La pálida señora de los crímenes
y los besos, lo ha visto cara á cara
rimar esa canción en que declara
la guerra á los tesoros y á los hímenes.

Como un niño con una golosina,
juega á juegos de amor con Colombina,
que es—ya no cabe duda—una traidora...

Porque, cuando Watteau lo ha retratado,
en medio del paisaje recortado,
el personaje blanco llora y ora.

GOYA

Á D. Joaquín D. Casasús.

LA REINA MARÍA LUISA

Al contemplar la juventud forzada
de este cuerpo flexible, y aun ligero,
la inclinación garbosa del sombrero,
y el fuego inextinguido en la mirada...

Aun es gallarda la apostura, aun tiene
gentil empaque la real persona
de esta arrogante vieja, esta amazona,
mejor montada de lo que conviene.

Y en vano esta cabeza, un poco loca,
pierde el cabello, y súmese esta boca,
y de estos ojos el mirar se empaña...

Con su uniforme—rojo y negro—ella,
siempre será la suspirada y bella
María Luisa de Borbón, de España.

CARLOS IV

Bartolomé Zenarro, arcabucero
del Rey, esta magnífica escopeta
fabricó, y es tan fina y tan coqueta
como listo este perro perdiguero.

Riofrío, La Granja, El Pardo, los ardores
cinegéticos vieron y amorosos,
con que pasaron por aquí dichosos
los currutacos y las mirliflores.

Los ciervos y conejos cortesanos,
siempre al alcance de las reales manos,
acuden á batidas y encerronas.

Don Carlos cuarto los persigue y mata,
bonachón y feliz, cual lo retrata
el oro viejo de las peluconas.

LOS FUSILAMIENTOS DE LA MONCLOA

Él lo vió... Noche negra, luz de infierno...
Hedor de sangre y pólvora, gemidos...
Unos brazos abiertos, extendidos
en ese gesto del dolor eterno.

Una farola en tierra casi alumbra,
con un halo amarillo que horripila,
de los fusiles la uniforme fila,
monótona y brutal en la penumbra.

Maldiciones, quejidos... Un instante
primero que la voz de mando suene,
un fraile muestra el implacable cielo.

Y en convulso montón agonizante,
á medio rematar, por tandas viene
la eterna carne de cañón al suelo.

GAVARNI

(1850)

Ligera, dentro del honesto empaque,
vestida de colores á la aguada,
y á lo Adriana Cardoville peinada,
surge del campanudo miriñaque.

Maneja un abanico decorado
con los lances de Oscar y de Malvina,
y sabe de memoria la divina
historia del Pirata Enamorado.

Graba un nombre del sauce en la corteza.
Deshoja flores por las avenidas
ó descifra sutil una charada...

Y cubre su lindísima cabeza
un sombrero bucólico, con bridas
color pierna de ninfa emocionada.

MANET

Á Julio J. Casal.

EL BALCÓN ABIERTO

Calla un misterio familiar y vivo
el abierto balcón iluminado...
como el hombre en sus hierros apoyado,
guarda un silencio grave y pensativo.

Es el cárdeno albor de la vigilia...
Hoy, como ayer, ¡quién sabe si mañana!,
en torno de la mesa cotidiana,
amorosa se agrupa la familia.

Y él mira, sin mirar, la gente, fuera,
hormiguear, pensando en las dulzuras
de la velada entre los suyos grata...

Mientras, bajo la lámpara casera,
junta un curioso libro de aventuras
las cabezas de oro y las de plata.

SERGENT

Á Enrique Gómez Carrillo.

CARMENCITA

Esta española yanki, y tan francesa,
que es toda España—para el mundo—tiene
un ardor en los ojos, que le viene
de un corazón de virgen satiresa.

Mística, y tan carnal, sabe de amores
únicos y de espasmos indecibles.
Y coloran sus labios los terribles
rojos de las heridas y las flores.

Pasión rugiente duerme en su ancha ojera,
y en el seno magnífico, que exulta,
un gran valor y un miedo milenario...

Puesta la mano en la gentil cadera,
jnnto de la morena carne oculta
una navaja y un escapulario.

ÍNDICE

Páginas.

Portada 5

Dedicatoria 7

Beato Angélico 11

La Anunciación 15

Van-Laethem 17

Doña Juana la Loca 21

Sandro Boticelli 23

La Primavera 25

Leonardo da Vinci 27

La Giocconda 31

Tiziano 33

Carlos V 37

Desnudos de mujer 41

Páginas.

VERONÉS 43
Asuntos bíblicos 45

RUBENS 47
La Kermesse 49

REMBRANDT 51
La lección de anatomía 53

ZURBARÁN 55
Entierro de un monje 57

GRECO 59
El caballero de la mano al pecho 63

VELÁZQUEZ 65
La Infanta Margarita 69
Don Juan de Austria 73

MURILLO 75
Escuela sevillana 77

VAN-DYCK 79
Un Príncipe de la Casa de Orange 83

TENIERS 85
Escenas de costumbres 87

ESCUELA FRANCESA 89
Siglo XVIII 91

WATTEAU 93
L'Indifferent 95
Pierrot 97

Páginas.

GOYA 99
La Reina María Luisa 103
Carlos IV 107
Los fusilamientos de la Moncloa 109

GAVARNI 111
(1850) 113

MANET 115
El balcón abierto 117

SERGENT 119
Carmencita 123

BIBLIOTECA RENACIMIENTO

V. PRIETO Y C.ª, EDITORES • • PONTEJOS, 8 • • MADRID •

• • • VOLÚMENES DE 250 Á 400 PÁGINAS, LUJOSAMENTE IMPRESOS, CON ARTÍSTICAS • •

• • • • • • • • • CUBIERTAS EN COLOR • • • • • • • •

	Ptas.
JACINTO BENAVENTE	
OBRAS ESCOGIDAS • • •	3,50
JOAQUÍN BELDA	
MEMORIAS DE UN SUICIDA (NOVELA)	3,50
LA FARÁNDULA (NOVELA) • •	3,50
MANUEL BUENO	
TEATRO ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO • • • • • • •	3,50
PÍO BAROJA	
CÉSAR O NADA (NOVELA) • • •	4,00
AURORA ROJA (NOVELA) • • •	3,50
JOAQUÍN DICENTA	
LOS BÁRBAROS (NOVELA) • • •	3,50
CONCHA ESPINA	
DESPERTAR PARA MORIR • •	3,50
JOSÉ FRANCÉS	
LA GUARIDA (NOVELA) • • •	3,00
F. GARCÍA SANCHIZ	
NUEVO DESCUBRIMIENTO DE CANARIAS • • • • • • •	3,00
ALBERTO INSÚA	
LA MUJER FACIL (NOVELA) • •	3,50
LAS NEURÓTICAS (NOVELA) • •	3,50
LA MUJER DESCONOCIDA (NOVELA)	3,50
WALDO A. INSÚA	
LA BOCA DE LA ESFINGE • •	3,00
RICARDO LEÓN	
LA ESCUELA DE LOS SOFISTAS •	3,50
CASTA DE HIDALGOS (NOVELA) •	3,50
EL AMOR DE LOS AMORES (NOVELA)	3,50
RAFAEL LÓPEZ DE HARO	
SIRENA (NOVELA) • • • • •	3,50
ENTRE TODAS LAS MUJERES (NOVELA) • • • • • • • •	3,50

	Pta
J. LÓPEZ PINILLOS (PARMENO	
DOÑA MESALINA (NOVELA) • •	3,
EDUARDO MARQUINA	
DOÑA MARIA LA BRAVA • • •	3,
G. MARTÍNEZ SIERRA	
TODO ES UNO Y LO MISMO (NOVELA)	3,
LA HORA DEL DIABLO (NOVELA) •	3,
ENRIQUE DE MESA	
ANDANZAS SERRANAS • • •	2,
CONDESA DE PARDO BAZÁN	
LA LITERATURA FRANCESA MODERNA • • • • • • •	4,
CUENTOS DE AMOR • • • •	3,
LA QUIMERA (NOVELA) • • •	5,
CUENTOS NUEVOS • • • •	3,
DULCE DUEÑO (NOVELA) • • •	3,
RAMÓN PÉREZ DE AYALA	
A. M. D. G. (LA VIDA EN LOS COLEGIOS DE JESUITAS) (NOVELA) •	3,
ALEJANDRO SAWA	
ILUMINACIONES EN LA SOMBRA •	3,
FELIPE TRIGO	
LA CLAVE (NOVELA) • • • •	3,
LAS EVAS DEL PARAISO (NOVELA)	3,
EL MÉDICO RURAL (NOVELA) •	3,
MIGUEL DE UNAMUNO	
MI RELIGION Y OTROS ENSAYOS	3,
PORTUGAL • • • • • •	3,
FRANCISCO VILLAESPESA	
BAJO LA LLUVIA (POESÍAS) • •	3,
EDUARDO ZAMACOIS	
EL OTRO (NOVELA) • • • •	3,

J. Poveda

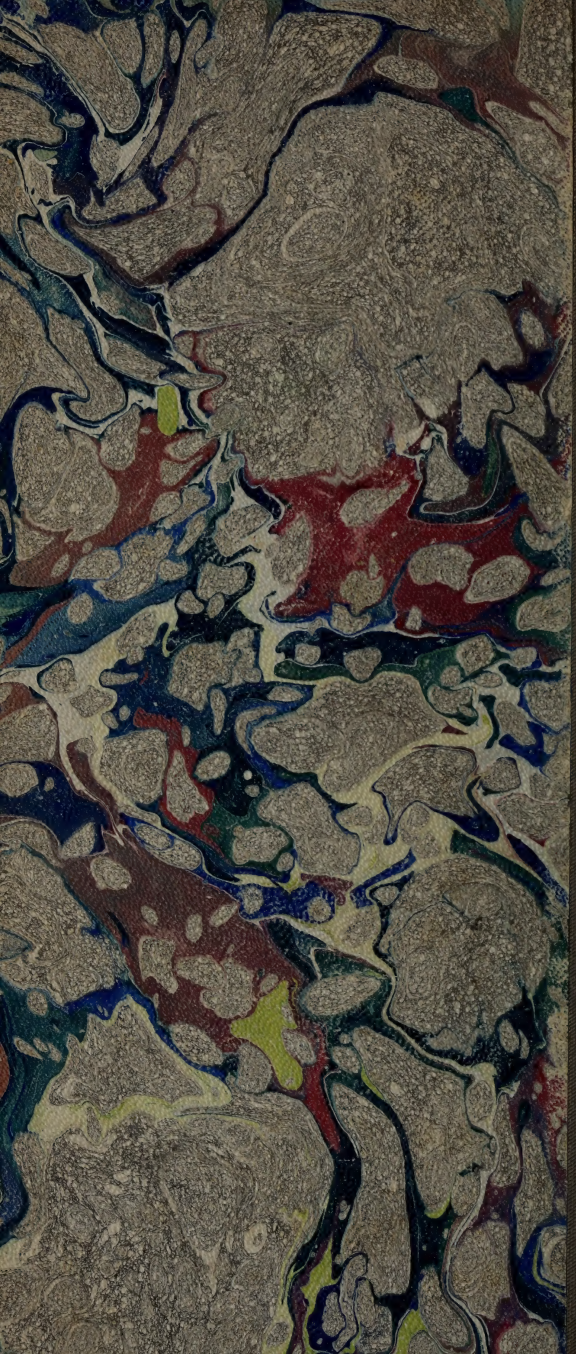
377815

LS
M1494ap

Machado, Manuel
Apolo.

NAME OF BORROWER

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
LOWE-MARTIN CO. LIMITED